

EL TEMA



Jóvenes y educación no formal

EL TEMA

Cuando el INJUVE se propone abordar esta temática, dentro de su colección de monográficos dirigidos a la juventud, en realidad está sacando a la palestra un debate largamente pospuesto: el papel de la formación en el desarrollo de la juventud española. Claro que los que venimos trabajando en Juventud, ya sabemos que la Educación No formal (ENF) es uno de los campos con más tradición en el sector. Pero también reconocemos que hemos escrito poco sobre ello, que se han primado las prácticas sobre las teorías y fundamentos, que hemos partido de un galimatías de acciones que muchas veces no sabíamos si eran actividades juveniles de ocio, prácticas educativas, prevención de conductas no saludables o todo ello a la vez, y hemos ido confluyendo en principios y estrategias válidas poco a poco.

Afortunadamente el panorama ha cambiado. Muchas de las personas que venían trabajando en la educación no formal, han pasado ellos mismos/as por procesos de reflexión y profundización que ha permitido saber que era esto de la Educación no formal. No podemos dejar de reconocer que profesionales del campo de la Universidad como Quintana, Pérez Serrana y Trilla, han contribuido a la literatura sobre el tema, de forma general. Pero posteriormente cada área de la ENF, ha sabido configurar un conjunto de principios, fundamentos, técnicas y materiales propios de su área que han dado consistencia a sus prácticas.

El monográfico que aquí presentamos, plantea la Educación No Formal como un proceso educativo voluntario, pero intencionado, planificado, pero permanentemente flexible, que se caracteriza por la diversidad de métodos, ámbitos y contextos en los que se aplica. Destacamos la flexibilidad como una de sus características básicas, que le permite estar abierta continuamente a cambios de estrategias, utilizar diversidad de métodos, técnicas, actividades y recursos, en distintas situaciones y contextos. La ENF es una formación continua (a lo largo de la vida) que supone una decisión deliberada, voluntaria (cuando se es menor, ejercida por los padres) de participar en determinados procesos educativos, organizados fuera del sistema educativo.

Cuando nos planteamos cómo organizar éste monográfico que aborda la ENF de forma general, nos propusimos que sirviera a cuatro objetivos:

- Explicar que es y no es la Educación No Formal. Sobre todo dirigida a aquellos que se estuvieran acercando por primera vez a este tema.
- Ofrecer una panorámica general de lo que es y debe ser la ENF con juventud en España y sus retos a corto plazo.
- Dar a conocer las principales áreas de la ENF que se están desarrollando con jóvenes, desde las reflexiones de personas con experiencia teórica y práctica en el área.
- Y por último, explicar con experiencias reales de cada área, como sería una acción en el marco de la ENF, no tanto para que sirvieran de modelo, sino como de referentes de buenas prácticas.

Por eso se ha estructurado en tres partes:

Una introducción general al tema de la ENF, que permitirá conocer qué entendemos por este término y cuáles son sus áreas de trabajo y sus características fundamentales. Hemos procurado explicarnos de forma que cualquiera que quiera introducirse a este tema pueda entenderlo, y que aquellos/as que lo conozcan puedan contrastar sus opiniones y conocimientos con los aquí presentados.

La segunda parte, recoge seis áreas que, a nuestro juicio, son las más representativas del trabajo que se desarrolla con el sector juvenil en la educación no formal: la educación ambiental, la educación para la salud, la animación sociocultural, la educación sociolaboral, la educación en valores y la educación social de menores y jóvenes en protección. Contamos con personas de reconocido prestigio y trayectoria en cada una de las áreas y que con sus artículos están aportando mucho al campo de la ENF.

La tercera parte incorpora experiencias concretas de educación no formal, desarrolladas dentro de cada una de las áreas anteriores, y que por ser novedosas, trabajar desde una perspectiva integral, tener componentes claro de

metodología participativa, estar bien llevadas educativamente hablando, hemos considerado dignas de resaltar en esta publicación. A cada una de ellas, hemos añadido un cuadro, que recoge el análisis hecho por la coordinadora, sobre la experiencia al objeto de resaltar sus puntos fuertes. Al fin y al cabo como educadores/as que somos, el planteamiento que tenemos es aprender de estas experiencias lo mejor de cada una. Estos trabajos están realizados desde distintas instancias: Fundaciones, Sociedades limitadas, Ayuntamientos o Administraciones Regionales.

Hemos intentado dar una perspectiva global, se ha incorporado la palabra de personas de distintas Comunidades Autónomas, desgraciadamente no de todas pues sería excesivo. A algunos de los y las colaboradores, solo los conozco por nuestra comunicación a través del correo electrónico, pero son referencias de buenos amigos y amigas en el sector, que vienen trabajando desde hace muchos años en Andalucía, en ellos confío y por eso me pusieron en contacto con las personas expertas que aquí han colaborado y que pertenecen a todo el territorio español. A todos doy las gracias, a los primeros por sus buenos contactos, a los segundos por compartir sus conocimientos y experiencias con nosotros y por aceptar mis sugerencias.

Esperamos que este monográfico de la Revista cubra las expectativas de quienes se acerquen a él.

María del Mar Herrera Menchén

